



tapa temprana base de la formacion de valores

Mg: Frigia Lucila Arias Messa
Catedrática Especialista de Educación Inicial
Universidad Católica de Santa María Arequipa

PREÁMBULO.

La sociedad actualmente insiste en que el núcleo de la mayor problemática mundial se ubica en la carencia de valores en las personas que la conforman, como resultado de una crisis que genera una inseguridad ciudadana.

Hacia dónde remitirnos para determinar el origen de ésta desfase; es la familia o es la escuela la responsable de dicho caos social.

La respuesta inmediata no se deja esperar se ubica en la persona cuya promoción arrastra un serie

de problemas sociales, culturales y políticos que declinan en la falta de dignidad del ser humano.

En la familia se puede conseguir que los hijos crezcan en valores motivados por el amor. Cada hijo es un mundo y nace con una serie de cualidades y características: algunas positivas y algunas negativas.

En la familia es posible llegar asumir los puntos débiles, por que los hijos saben que sus padres y hermanos les quieren como perso-

nas únicas y valiosas, con sus defectos y virtudes.

Este es el punto de partida para que se propongan luchar por superarlos y por adquirir los valores que se les proponen, para ello podemos apoyarnos en los puntos fuertes que tiene cada hijo.

Se debe promover la formación de personas capaces de actuar en la vida con la madurez, voluntad y con un proyecto personal al logro de su felicidad plena.

1.LA TRIPLE DIMENSIÓN DE LA EDUCACIÓN DE VALORES.

La educación de los valores y/o virtudes humanas tiene tres componentes: cognitivos, volitivos, afectivos y actitudinales.

1.1.Fortalecimiento del entendimiento,

Se trata de ayudar a los hijos a asimilar y hacer suyos los valores y criterios de la vida que se les presentan, de tal manera que fomente en ellos un sano espíritu crítico.

Se ha de lograr un clima familiar en el que los hijos puedan exponer y defender sus propias razones. Los padres han de escuchar con atención y respeto estas reflexiones dándoles puntos de apoyo, para que encuentren una sólida fundamentación racional.

Quien asume una actitud de diálogo sincero toma en serio su libertad y la de los demás, tiene en cuenta sus derechos y la de los demás.

1.1.Fortalecimiento de la voluntad,

Pensar es requisito indispensable pero no es suficiente. Es necesario ayudar a los hijos a tener fuerza de voluntad mediante la adquisición de las virtudes.

La fuerza de voluntad fomenta la autoestima de los hijos y su seguridad personal, al proporcionarles facilidad y energía para conseguir las metas a que aspiran. Para una actuación coherente con los objetivos y valores que conforman el proyecto personal de vida, es necesaria la fuerza moral.

1.3.Cultivo de la afectividad.

Junto con el cultivo de la inteligencia y la voluntad, es necesario además atender al desarrollo de la afectividad.

La educación moral dirige también la atención a la ordenación de la afectividad, favoreciendo una disposición generosa hacia el bien que, en ocasiones, exige sacrificio y renuncia para superar el propio egoísmo.

Los afectos y sentimientos aportan la energía que lleva a la acción moral.

La educación del afecto moral es asunto complejo. En parte, por que la mayor parte de las emociones morales se desarrollan antes de los 8 años, es un tema poco investigado y que escapa a la sistematización de un programa educativo.

Lo que está claro es que se debe guiar las sensibilidades morales, ayudar a modelarlas, de modo que los niños aprendan a identificarlas, expresarlas, comprenderlas y dirigir las.



En resumen el objetivo de la formación de valores es precisamente el de integrar la razón, la voluntad y el sentimiento, en cada actuación de la persona.

Esto es alimentar la inteligencia con el conocimiento de los valores, enseñar a reflexionar, para decidir lo más adecuado, en cada situación y de examinar luego si la actuación que se ha decidido concuerda con el fin que se buscó.

Hay que educar enseñando a esforzarse día a día en que hacer lo que uno entiende que debe hacer, sabiendo qué se hace, y queriendo actuar así, en cualquier circunstancia y ambiente, estén presentes

otros o no.

Es posible identificar una serie de valores fundamentales que constituyen puntos de referencia para toda actividad implicada en la educación de los hijos.

2.FUNDAMENTOS BÁSICOS DE LAS VIRTUDES HUMANAS.

La persona Humana, es un ser con inteligencia y voluntad, y por lo tanto con libertad. Es un ser capaz de adquirir su propio perfeccionamiento.

como potencialidades dispuestas a pasar al acto.

deducir, imaginar, retener....., etc.

La inteligencia y la voluntad, son dos facultades o capacidades con las que la persona nace y que son

La inteligencia, es la facultad o capacidad del "conocer", que se perfecciona con la "verdad".

La voluntad, es la facultad o capacidad del querer, que se perfecciona "queriendo el bien".

Son actos de la inteligencia: razonar, comprender, analizar, sintetizar, observar, incluir,

Son actos de la voluntad: querer, desear, decidir, imperar, amar... Etc.

3.OBJETIVO DE LA FORMACIÓN DE VALORES

Aprovechar en su mejor forma las posibilidades naturales del hombre

para potenciar oportunamente, tratando de alcanzar una mayor

plenitud humana.

4. FORMACIÓN DE VALORES EN LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA

" Todo niño nace con un potencial necesario para convertirse en un superdotado, el hecho que se desarrolle o no este potencial, dependerá del trato que reciba durante sus primeros años de su vida".

4.1. Hábitos en el niño:

La adquisición de estos se da:

- a. La formación de hábitos da autodomínio fundamental en la educación de los primeros años de vida (0 a 6 años).
- b. Las omisiones en éste sentido impiden la maduración adecuada de las regiones del cerebro que controlan la vida reactiva.
- c. Todo aprendizaje que no llega en su momento, niega una oportunidad madurativa.
- d. Cada región del cerebro madura y se organiza con la práctica de hábitos naturales, que en definitiva no son otra cosa que

virtudes.

4.2. Voluntad del niño

Desarrollo que debe darse:

- a. A través de la repetición frecuente de pequeños actos se potencia la adquisición de hábitos, fundamento de las virtudes.
- b. Existen en el niño momentos óptimos para el aprendizaje y la adquisición de hábitos.
- c. Los hábitos desarrollan y perfeccionan la voluntad en el niño.
- d. Hasta los 6 años el desarrollo de la voluntad es fundamental para todo tipo de aprendizaje.
- e. De la voluntad depende el 80% de las posibilidades de adquirir todo tipo de aprendizajes.

Querer es poder.

4.3. La inteligencia en el niño.

Asumida a lo intelectual:

- a. La neurobiología a partir de investigaciones ha puesto de manifiesto que los primeros años de la vida del niño son de importancia decisiva para el desarrollo neurológico.
- b. A los tres años el cerebro alcanza el 50% de su desarrollo y maduración.
- c. A los 8 años el 90 %.
- d. Cuantos más estímulos reciba el niño en los primeros 6 años, mejor se estructurará y se perfeccionará el funcionamiento del cerebro.
- e. A través de éste perfeccionamiento se desarrollará mejor su

5. EDUCACIÓN EN VIRTUDES HUMANAS:

Tendencias.

A. Edad: 0 a 6 años

a. *Orden*, no es sólo la capacidad para organizar los objetos materiales; es, sobre todo, armonía interior de conocimientos y tendencias. Una expresión del orden es la presencia y el decoro personal externo. El orden es la base de todas las demás virtudes.

b. *Sinceridad*, el periodo sensitivo de la sinceridad se ubica entre los 3 y 10 años y al principio los chicos se sienten inclinados naturalmente a ella. Que los hijos siempre digan la verdad.

c. *Obediencia*, y autoridad están íntimamente relacionadas, los padres han de esforzarse por exigir el cumplimiento de todo lo que se manda, si se ordena algo a los niños, no se debe dejar hasta que lo hayan hecho. Esto supone de hecho que habrá que pedir obediencia en menos cosas de las que generalmente se pide.

d. *Generosidad*, es la disposición firme y estable de la voluntad para dar todo lo que se puede, aún sobrepasando la medida de lo justo.

e. *Veracidad*, aprender a expresar y sentir lo que es, aprendiendo a caminar con la verdad aunque sea difícil sostenerla, es aprender a dominarla da satisfacción y paz de haber actuado correctamente.

f. *Confianza*, al fomentar la confianza en el niño ponemos en tapete su capacidad para cumplir encargos, refuerza su seguridad personal, le da el valor y la energía necesarios para afrontar diferentes tareas y problemas con los que se enfrenta, en los que pone en juego su iniciativa.

Objetivo Educativo:

SOCIABILIDAD.

La labor de los padres y docentes de la educación temprana es lograr que el niño se incluya en el grupo social con naturalidad, dinamismo, buenas interrelaciones con los semejantes en un clima de alegría y amor donde se sienta aceptado y querido por ser como es, alguien especial.

Desarrollo afectivo y social del niño.

En relación al desarrollo afectivo y social del niño se pueden reconocer diferentes posiciones, radicalizadas:

a. *Innatistas*: consideran que el desarrollo de la dimensión socio-afectiva de la personalidad infantil, llegará a ser tan solo lo que es; es decir que está determinada fundamentalmente, por factores innatos escasamente modificables por el medio.

b. *Ambientalistas*: consideran que la dimensión socio-afectiva de la personalidad infantil está modelada fundamentalmente por las fuerzas extrínsecas del niño.

Entre éstas posiciones se encuentran las teorías que reconocen que el desarrollo de ésta dimensión de la persona, se da por un proceso de interacción, entre las condiciones del sujeto, sus experiencias y las fuerzas ambientales.

B. Edad: 7 a 12 años

Virtud Humana: Sinceridad, Generosidad, Amistad, Compañerismo, Autoestima, Talante positivo, Sobriedad

Objetivo Educativo:

Carácter,
Fortaleza,
Reciedumbre,
Constancia
Esfuerzo,
Trabajo,
Hábitos Estudio,
Aprovechar el tiempo,
Aficiones,
Deporte
Espíritu de servicio.

Objetivo Educativo: Afectividad.

C. Edad: 13 a 16 años

Virtud Humana:

Templanza,
Justicia,
Solidaridad,
Libertad,
Optimismo,
Serenidad,
Valentía,
Pureza,
Juicio Crítico.

Objetivo Educativo:
Personalidad

" La educación personalizada se apoya en la persona humana"

- Inteligencia y voluntad = Libertad = Habilidades

- Afectividad, sensibilidad, temperamento = Carácter.

- Corporeidad = Maduración.

La formación de valores, favorece el pleno desarrollo de la personalidad de cada alumno por que mediante las virtudes humanas se logra el desarrollo de la socialidad, la formación del carácter y ordenación de la afectividad.

6. ACCIÓN EDUCATIVA DE LOS PADRES.

- La familia es insustituible
- La familia es el ámbito del desarrollo más profundo
- La misión de la familia es educar bien a los hijos
- Requiere de intencionalidad y conocimientos.

6.1. Educación de la voluntad.

- Capacidad de querer.
- Repetición de actos de voluntad
- Adquisición de virtudes
- Educación temprana de 0 a 6 años

- Finalidades: Voluntad fuerte, Autonomía, Sociabilidad, Autoestima.

7. LA VIRTUD BÁSICA: EL ORDEN

El orden es un valor que se encuentra en la base de los demás valores humanos, a los que sirve de apoyo.

El orden en su acción directa, nos ayuda a disponer de más tiempo para ser más eficaces, aumentar el rendimiento y conseguir más fácilmente los objetivos previstos.

El orden nos proporciona tranquilidad, confianza y seguridad, nos evita disgustos y contratiempos y nos ayuda a ser más felices con menos esfuerzo.

Los primeros años de la vida de nuestros hijos resultan muy importantes para una buena educación en el orden, ya que es el periodo sensitivo de éste valor se vive con la máxima intensidad entre el primero y tercer año.

A partir de los siete, por otro lado, interesa que los hijos interioricen los buenos hábitos adquiridos en los años precedentes.

El orden se manifiesta en múltiples facetas que podemos observar en la vida diaria:

- * Cómo organizan los hijos sus juguetes y pertenencias.
- * Cómo distribuyen sus actividades.
- * Cómo organizan su tiempo de estudio.
- * Cómo preparan un viaje o excursión.

El orden facilita la convivencia familiar, a través de pequeñas normas de conducta que permiten una convivencia grata y ordenada en la distribución de responsabilidades, en el horario básico (comidas, trabajo, descanso)

Es cierto que los hábitos son la base de las virtudes pero hay que completarlos con la autoconciencia y la libertad hasta conseguir que se actúe con orden por que se conoce qué significa ser ordenado y se quiere para sí.

De este modo, el orden será algo connatural a la persona, nunca una manía que no da razón de ser.

Al hablar de orden no nos referimos ni exclusiva ni formalmente al orden material, de las cosas, sino al orden en la persona:

- A la armonía,
- Al equilibrio interior,
- A la moderación,
- Al autodomínio.

Por eso, junto al orden consideramos un bloque de virtudes relacionadas, como:

- Dominio de sí,
- Templanza,
- Sobriedad,
- Austeridad,
- Equilibrio personal,
- Serenidad,
- Sentido de la economía
- Sentido del ahorro,
- Higiene,

- Limpieza.

7.1. Antes de los seis años,

El periodo sensitivo del orden se vive con la máxima intensidad entre el año y los tres años. Un niño de dos años sabe perfectamente que cada cosa debe tener su sitio.

Un niño de corta edad es capaz de disfrutar siendo ordenado, y además necesita orden y estabilidad en su ambiente. Cuando un niño se acostumbra a tener los juguetes ordenados en el mismo sitio, tenderá a mantener el orden, lo hará como un juego más y encontrará satisfacción en hacerlo.

Para un niño ordenar debe ser un juego agradable y debe disfrutar al hacerlo.

La educación del orden comienza con la propia vida del niño y es necesario para su correcto desarrollo. Ya desde que son bebés se puede intentar dar cierta regularidad a los horarios de comida, a las horas de sueño, a los paseos, necesidades fisiológicas, etc.

En éstas edades no es difícil lograr que el niño guarde sus juguetes o su ropa en el mismo lugar y en el mismo orden. Cuando lo aprende disfruta poniendo las cosas en su sitio.

El niño también piensa que tiene su lugar donde situarse y normalmente le gustará dormir en la misma cama y sentarse a comer en la misma silla.

A los niños de ésta edad les gusta jugar al escondite, pero con un sentido diferente al que nosotros tenemos. Para el niño el juego del escondite no consiste en encontrar algo que se ocultado, sino encontrarlo en el sitio de siempre.

Cada vez que lo descubre en su sitio le da alegría. Si le pides que lo esconda, él lo guardará en su sitio y le gustará que su madre lo descubra en el mismo lugar y al ver que está en su sitio se sentirá contenta.

Si le guardas un juguete en un lugar diferente no pondrá demasiado entusiasmo en buscarlo fuera de su lugar y si lo descubre no se pondrá contento hasta que no lo lleve al lugar de siempre, para el niño el juego del escondite no es descubrir lo que se ha escondido sino encontrarlo en su sitio y con eso disfruta.

Este instinto tienen los niños, es el instinto guía del orden y lo tienen todos a la misma edad en su periodo sensitivo. Reforzar esta tendencia natural es sencillo y es ayudarlos a adquirir el hábito del orden.

Si el niño vive en un ambiente de orden y le ayudas a ser ordenado, que disfrute con el orden, lo estas ayudando a que el hábito del orden lo adquiera de por vida, le gustará ser siempre ordenado.

Los niños van desarrollando su propio sentido del orden lógico y tienden a ordenar por tipos, por tamaños, etc, así vemos que guardan los coches juntos, las muñecas juntas, o que ordenan sus libros con iniciativa, de grande a pequeño.

7.2. Hábito base.

Hasta los seis años, lo que vamos a enseñar a nuestro hijo consiste más bien en el orden material: colocar cada cosa en su lugar, que quede todo limpio, etc., pero este es solo un primer paso.

Cuando crezca, el hábito adquirido primero con objetos materiales, le ayudará a mantener el orden en su cabeza y a ser más eficaz en todo lo que se proponga.

Saber organizarse es algo que se aprende de pequeño, empezando a organizar los juguetes en el cuarto. No se improvisa, el orden es un hábito base para muchos otros.

Gracias a él podremos organizar mejor el tiempo y las ideas y somos capaces de sacar mayor partido a lo que vemos y aprendemos..etc.

Un niño que se habitúe a vivir en el caos, sin que le enseñen a ordenar; cuando crezca tendrá más dificultad para elaborar un simple informe estructurado en su empresa o incluso para establecer sus propias prioridades en la vida.

7.3. ¿Cómo lograr que los niños dejen las cosas en su sitio sin tener que recordárselos?

En primer lugar debe estar claro cuál es el sitio de cada cosa. Interesa que los niños dispongan de un cajón o una caja, estantes y un juguetero a su alcance donde puedan guardar sus cosas; así se les acostumbra a que cada cosa tiene su sitio y siempre el mismo.

Por ejemplo, en lo que se refiere al cuidado de la ropa, resulta eficaz ayudarle a colgar las prendas que se quita y ponerlas en un colgador que esté a su alcance; si deja las prendas fuera del lugar asignado, debemos enseñarle a que se ensucian o arrugan y hacer que las ponga en su sitio.

A continuación, habrá que ser muy pacientes y muy perseverantes en la presentación de modelos de conducta ordenada. Además de enseñárselos debemos proporcionarle un modelo repetido.

Con la misma facilidad que imitan el orden, imitan el desorden, si se les acostumbra con el ejemplo a dejar las cosas cada vez en un

lugar diferente.

7.4. Cadena de sucesos.

Son muy eficaces para los más pequeños las cadenas de sucesos (acciones repetitivas, constantes y sistemáticas con un orden prefijado), por ejemplo, al regresar del colegio para comer han de:

- Saludar a sus padres.
- Colgar el abrigo.
- Lavarse las manos.
- Ir a la cocina por servilletas.
- Sentarse a comer.

Pueden establecerse cadenas para la hora de:

- Levantarse:
 - . Ir al baño,
 - . Lavarse las manos,
 - . Lavarse la cara,
 - . Cepillarse los dientes,
 - . Peinarse.
- Acostarse:
 - . Lavarse las manos,
 - . Lavarse la cara,
 - . Cepillarse los dientes.

Con éste tipo de encadenamientos lógicos, los niños responden a sus necesidades básicas con poco esfuerzo y con menos riesgo de olvido y la rutina les proporciona seguridad.

7.5. Padres ordenados.

También es interesante invitar a los niños a participar en actividades de orden de los padres:

- * Ordenar libros de la biblioteca.
- * Limpiar y ordenar la casa.
- * Ordenar los utensilios de la cocina.
- * Observar cuando hacen la maleta.
- * Arreglar un armario, etc.

También se les puede pedir razones de su propio sistema de ordenar las cosas para que se vayan captando

el interés que tiene al encontrar el sitio apropiado para cada cosa, de modo que no se estropee y se encuentre con facilidad cuando sea necesario.

Del mismo modo, interesa en enseñar a utilizar los objetos ordenadamente: telefonar, pegar fotos en un álbum, etc., en cada caso existen unas reglas o pasos para que los hijos lleguen a utilizar los objetos adecuadamente.

7.6. Un verdadero desorden.

No puede decirse que hay orden cuando:

- Se recoge la habitación a última hora de la noche.
- El desorden ha llegado a un extremo que ni nosotros ni el niño somos capaces de afrontarlo.
- Se distribuye al azar por cajones

y cestos los diversos juguetes, etc., para quitarlos de la vista, sin colocarlos en el sitio que corresponde a cada uno, creando un desorden que, aunque no se vea, es aún mayor:

- Se ponen en su sitio los lápices sin afilar.
- Se coloca en un armario la ropa sucia.
- Se guarda en la caja los juguetes rotos. Al recoger; hay que revisar las cosas, para retirar lo que

CONCLUYENDO:

Diremos que: los periodos sensitivos en la formación de valores se presentan en los primeros años de vida y por lo que éstos deben ser tomados en cuenta para un modelamiento adecuado y oportuno, el cual se irá perfilando y perfeccionando en los años precedentes.

Consideramos que sí, la mayor responsabilidad en la formación de valores recae en los padres de familia, es la "escuela" quien debe canalizar éste aprendizaje en los padres, mediante talleres, así éstas etapas de la formación de valores no pasarán desapercibidos.

La atención temprana en cunas y nidos, es una alternativa educativa que permitirá la formación de hábitos y virtudes siempre y cuando

se consideren programas de formación aparentes, utilizando estrategias de aprendizaje activas y repetitivas.

La presencia de personas maternas al cuidado de los niños, entorpece y atrasa éste aspecto formativo de los valores, por lo que es necesario que reciban una capacitación al respecto, para que los padres se sientan apoyados.

En los centros de educación inicial y primaria deben manejarse ideas piloto de la acción formativa, así tenemos:

- a. Se debe manejar correctamente el concepto claro de persona humana.

" EL ORDEN AYUDA A SER MÁS FELIZ"

b. El educar es desarrollar competencias integrales.

c. Es necesario mucha ejercitación: de una pedagogía activa.

d. Es necesario que los docentes adquieran y practiquen aptitudes y virtudes humanas.

e. Saber que una competencia es un conjunto de habilidades.

f. Lo más importante son las actitudes.

Este tema es de singular importancia educativa para padres de familia y docentes de todos los niveles y en ésta época de grietas y abismos en la formación de valores en los niños y jóvenes, es necesario hacer una reflexión racional de que somos modelos de vida y sobre ella

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

- Colección HACER FAMILIA.
- EDUCACIÓN Y VALORES. UCSM.